

**Discurso de la
Excelentísima Sra. Doña Lorena Aguilar Revelo
Viceministra de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica
en ocasión del
41.º Período de sesiones de la Conferencia de la FAO, Roma, Italia (22-29 de junio de
2019)
24 de junio de 2019**

Honorable señor Jose Graziano da Silva, Director General de la FAO,
Honorable señor, Qu Dongyu, Director General electo de la FAO,
Excelentísimo señor, Enzo Benech, Presidente de la Conferencia y Ministro de Ganadería,
Agricultura y Pesca de Uruguay,
Excelentísimo señor Thanawat, Vicepresidente de la Conferencia y Representante Permanente
de Tailandia,
Excelencias Ministras y Ministros de los Países Miembros de la FAO,
Excelentísimos Embajadores, Representantes Permanentes de los Estados acreditados ante la
FAO,
Distinguidos invitados especiales,
Señoras y señores,
Señor presidente,

Es un honor dirigirme a usted en este 41º período de sesiones de la, FAO, organización cuya misión está destinada a mejorar la vida de millones de personas alrededor del mundo.

Estamos acá para reafirmar nuestro compromiso con la construcción de un mundo más justo, equitativo, seguro, sostenible y socialmente inclusivo en el que se atiendan las necesidades de todas las personas marginalizadas y más vulnerables; y para trabajar en superar los retos que año a año enfrenta la humanidad para crear bienestar para todos(as), sin dejar a nadie atrás.

Hemos tenido asimismo el privilegio de elegir al nuevo Director General, en quien descansará la enorme responsabilidad de dirigir esta Organización en el umbral de un año en el que la comunidad internacional debe renovar sus compromisos en materia de acción climática, definir nuevos objetivos mundiales de biodiversidad y continuar la labor de implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Le deseamos al Señor Qu Dongyu el mayor de los éxitos y le garantizamos el compromiso de Costa Rica en apoyarlo en esta ardua labor.

Asimismo, deseamos agradecerle al señor José Graziano da Silva por su valiosa gestión y entrega durante estos años y confiamos en que podremos seguir aprovechando su vasta experiencia y por su incansable trabajo en favor de las y los agricultores, jóvenes, mujeres y hombres valerosos, vitales para la prosperidad de la humanidad.

Este año nos reunimos también para dialogar sobre los impactos de la migración rural en la agricultura y el desarrollo de nuestros países. Hablamos de un fenómeno que trasciende fronteras, que representa un reto considerable para muchos países en vías de desarrollo y que hace tambalear la fortaleza institucional de muchos países, poniendo en entredicho la legitimidad y la efectividad de las políticas que implementamos.

Con ejemplos dramáticos en la región de donde provengo, Centroamérica, donde miles y miles de hombres, mujeres, niños y niñas migran hacia el norte en busca de mejores oportunidades, sin la seguridad de encontrar prosperidad y dejando atrás no solamente la vida que han construido por años, sino sus tierras y sus sueños. Ante esto, mi Gobierno no puede más que solidarizarse y llamar la atención a todos y cada uno de nosotros, pues las razones de este triste

y doloroso fenómeno descansa, en buena parte, en políticas agrícolas ineficaces, en desigualdades en cuanto al acceso y control de recursos y servicios y en sistemas ineficientes de tenencia de la tierra.

Lo que me llena de esperanza es que en las comunidades en donde las mujeres han sido plenamente reconocidas, los índices de migración son menores. Como bien lo han planteado las especialistas de género de esta institución, si las mujeres tuvieran el mismo acceso a los recursos productivos que los hombres, podrían aumentar el rendimiento de su producción en un 20 - 30% -reducir el número de personas que pasan hambre en el mundo en un 12 -17%. Y estas, señor presidente, son razones fundamentales por las cuales la FAO tiene que prestarle mayor atención a las políticas género-responsivas. Debemos invertir más en las mujeres para asegurar el bienestar de sus familias, sus comunidades y sus países y así evitar que miles y miles de personas valientes y trabajadoras tengan que guardar su vida entera en una bolsa de plástico y abandonar el fruto de años de trabajo, por un futuro incierto en un país desconocido.

Un artículo reciente del New York Times nos recuerda que el recurso global menos explotado no es el petróleo o el oro, sino la mente de niños(as) con hambre, cada año se pierden millones de puntos de I.Q. por malnutrición. Y es por ellos que debemos actuar hoy.

Nueva evidencia señala un aumento en el hambre mundial y una reversión de tendencias después de un descenso prolongado. Para 2017, se estima que la cantidad de personas desnutridas aumentó a 821 millones, aproximadamente una de cada nueve personas en el mundo. Mientras que en ante nuestros ojos se venden hamburguesas que cuestan 300 USD o pagamos más de medio millón de dólares por una botella de vino.

Es por ello, señor presidente, que la seguridad alimentaria de las familias rurales debe constituirse en un objetivo pivotal.

Costa Rica, consciente de la significancia de estos retos, propuso, con el apoyo de muchos países, el Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar, con el cual asume el compromiso de trabajar por el bienestar de los agricultores familiares, que son personas jóvenes y adultas que, como todos nosotros, luchan día a día por un mejor futuro para ellos y sus familias. Señor presidente, también agradecemos el apoyo brindado por la FAO a Costa Rica en su deseo por cristalizar iniciativas como el Día Internacional de la Inocuidad Alimentaria y cuya Declaración de Naciones Unidas lo estableció para celebrarse cada 7 de junio, siendo este 2019 la primera vez que se celebró en todo el mundo.

“No olvidemos que ninguna cultura puede prosperar hasta que aprende que hay tanta dignidad en labrar un campo como en escribir un poema”.

Muchas gracias